

## Capítulo 89: La primera mitad (4)

"¡Uhaha! ¡Vierta! ¡Beberse todo!"

"¡Ricardo guapo! ¡Mira aquí!"

¡Jóvenes señor! ¡No, barón, hurra!

"¡Para la victoria de Ferdium!"

Todos, borrachos y alegres, gritaron de emoción.

Después de las dificultades de la guerra, nada supera el alcohol y la comida para calmar el cansancio.

Con una sonrisa, Ghislain los observó, luego se volvió y salió silenciosamente del salón de banquetes.

"Es correcto para aquellos que soportaron las dificultades para disfrutar de la alegría de la victoria ..."

Pero también había quienes no podían compartir en esta alegría, específicamente, las familias de aquellos que habían sacrificado sus vidas.

Aunque las víctimas de Ferdium fueron menos en comparación con la escala del enemigo, todavía había quienes habían muerto.

Sus familias no podrían superar su dolor en el corto plazo.

Ghislain los buscó, sosteniendo sus manos y ofreciendo palabras de consuelo. También les prometió una compensación sustancial.

Era un deber que originalmente recaía en el Señor, y Zwalter habría asumido con gusto la tarea, pero Ghislain actuó sin dudar.

"Porque parte de esta responsabilidad es mía".

No se arrepintió.

Si no lo hubiera hecho, Ferdium habría caído, y la gente de la tierra habría muerto o sufrido en tormento.

Sin embargo, no podía negar que los sacrificios se habían hecho por él.

Él fue quien había acelerado la guerra y amplió su escala.

Dado que era una guerra que había iniciado para proteger a todos, las víctimas merecían un consuelo y una compensación adecuados.

Ghislain, acompañado solo por Belinda y Gillian, visitó las familias de los caídos.

No podía hacer esto para siempre ...

Pero antes de salir de Ferdium, quería consolar a su gente al menos una vez y compensarlos por su sacrificio.

"Gracias. Gracias, joven señor ".

Cada persona que Ghislain se encontraba inclinó sus cabezas en gratitud.

Estaban agradecidos con el heredero de la finca que había venido hasta el hecho de ofrecer sus condolencias, asegurando que no fueron olvidados.

Entendieron que habría sido mucho peor si hubieran perdido la guerra.

Pero el dolor de perder a un ser querido no podría superarse fácilmente.

Gillian siguió en silencio a Ghislain, observando todo desde atrás.

"Pensé que era alguien a quien solo se preocupaba por la eficiencia".

Sabía que Ghislain cuidó bien a su pueblo, pero no esperaba que él fuera tan lejos por la gente de la tierra.

Ghislain pronto se iría de Ferdium.

A pesar de que no había nada que ganar al hacer esto, se encargó de reunirse con las afligidas familias.

"Oler."

"¿Qué pasa, Belinda? ¿Estás llorando?"

"¿No? ¿Cuándo lo hice alguna vez?"

Belinda miró a Ghislain con ojos brotando con lágrimas.

Para ella, los soldados de la tierra eran como amigos, por lo que la tristeza era la mayor.

Ghislain se rió suavemente y colocó un pañuelo en la mano de Belinda.

"Vamos a llamarlo un día y regresar".

Incluso después de regresar al castillo, no fue directamente al salón del banquete, sino que se

revisó a los heridos antes de buscar finalmente a Vanessa.

"Vanessa, ¿te sientes mejor?"

"Ah ... joven señor".

Ghislain dejó de que Vanessa tratara de levantarse de su cama y se sentó a su lado.

"Lo hiciste muy bien. Gracias a ti, pudimos ganar la guerra ".

Bajo su cálida mirada, ella sonrió suavemente.

Estaba feliz de haber sido de ayuda, de haber pagado el favor.

Pero sobre todo, estaba más encantada de haber sido reconocida como un mago por derecho propio.

Cuando los dos se sonrieron el uno al otro, una voz, apenas aferrada a la vida, vino de un lado.

"Maldita sea ... ¿Soy invisible ...?"

Alfoi, jadeando fuertemente, miró a Ghislain. Ghislain fingió sorpresa, ampliando los ojos.

"¿Alfoi, ¿estás aquí también? Bien, tú también lo hiciste bien. Buen trabajo."

"Ugh, maldito bastardo ..."

Alfoi aterrizó con los dientes, mirando dagas a Ghislain.

Fue gracias a él que su maná había sido completamente agotado, casi llevándolo a la muerte, pero Ghislain actuó tan indiferente.

No importa cuántas veces visitaran, siempre fue una ciudad notablemente limpia e impresionante.

"¡Oh, Dios mío! ¡Has llegado! ¡Por favor, ven bien! "

El guardián, que una vez había sido rígido y formal, abrió rápidamente las puertas tan pronto como vio a Ghislain.

Sylvain, que había sido estacionado en el vestíbulo, se inclinó inmediatamente en un ángulo empinado al ver a Ghislain.

"¡Es un honor que vuelvas a visitar! Enviaré una palabra de inmediato ".

Sylvain llevó apresuradamente a Ghislain al Maestro de la Torre.

Hubert, el Maestro de la Torre, saludó a Ghislain con una expresión exageradamente emocional.

"¡Oh, Dios mío! ¡Adelante! ¿Ganaste la guerra? Bueno, debes tener, de lo contrario no estarías

aquí.¿Qué pasó?"

Hubo magos enviados a Ferdium, pero dada la cuestión sensible de los Runestones, Hubert había estado al día con las noticias a través de sus propios canales.

Gracias a esto, rápidamente se enteró de que una guerra se había roto.

Sin embargo, aún no había escuchado el resultado o los eventos detallados, y la incertidumbre lo había puesto ansioso.Ver a Ghislain llegar en persona le trajo una gran sensación de alivio.

Ghislain respondió a la entusiasta bienvenida con una sonrisa juguetona.

"Parece que me has estado esperando ansiosamente".

"No sabes lo preocupados que estábamos, preguntándonos si nos atraparían en el fuego cruzado.Nunca esperé que la guerra estallara tan pronto ".

"Nunca debes subestimar las ambiciones de los señores".

Hubert asintió de acuerdo.

No había pensado que la guerra se explotaría tan fácilmente, pero los eventos se habían desarrollado en contradicción directa con esa creencia.

En este sentido, la idea de este joven era algo para ser elogiado.

"Bueno, toma asiento.¿Viniste a vender Runestones?No vi un vagón contigo.No, lo que es más importante, ¿cómo lograste ganar?Cuéntame todo sobre eso ".

Ghislain sorbió tranquilamente su té, sacando el momento.

Hubert se inquietó con impaciencia, como un perro con la cola en fuego.

Ghislain, satisfecho con la reacción de Hubert, habló tranquilamente.

"No fue mucho.Acabo de enterrar todas las runas que había reunido en el suelo y los detoné ".

"...¿Qué?"

Hubert parpadeó, luchando por comprender la impactante declaración.

Pronto, entendiendo el alcance completo de lo que había sucedido, Hubert gritó con incredulidad.

"¡Esto es una locura!¡Sabía que no estabas en tu sano juicio, pero nunca pensé que era tan malo! "

Con eso muchas runas, si hubieran ido allí mismos ... incluso si no pudieran ayudar directamente, ¡seguramente habrían encontrado otra forma de ayudar!

"Deberías haberlos entregado por todas partes en su lugar.¿Podríamos haber traído un equipo de magos con nosotros! "

Hubert se lamentó, recordando el carro lleno de runestonas de su transacción anterior.

Ghislain bajó su voz sutilmente y preguntó: "¿Realmente planeaba enviar magos para ayudar?"

Hubert dudó por un momento antes de asentir vigorosamente.

"¡Por supuesto!¿Hubiéramos encontrado una manera de ayudar, sin duda! "

Ahora que la guerra había terminado, no hubo daño al decir lo que sonía bien.

El halagador de Ghislain y mantener el flujo de runestonas era todo lo que importaba.

Ghislain respondió con una sonrisa de conocimiento ante las palabras seguras de Hubert.

En una voz tan suave como la de una serpiente, dijo Ghislain,

"Estoy realmente conmovido por la generosidad del maestro de la torre.Nunca imaginé que pensarías en mí con tanto cariño.Es realmente tranquilizador ".

"Ejem, bueno, no es nada.Hemos establecido una buena relación de trabajo, después de todo.Me decepcionaría si no lo vieras de esa manera, ¿verdad? "

"Como se esperaba del maestro de la Torre Crimson Flame.Pensar que eres una figura tan honorable, claramente, debo haberte entendido mal antes.Pido disculpas por cualquier comportamiento irrespetuoso de mi parte.Me emocionaría si pudiéramos continuar nuestra relación mutuamente beneficiosa en el futuro ".

Las palabras de Ghislain eran tan resbaladizas como el aceite, suaves y halagadoras.

Hubert, sintiéndose un poco avergonzado, tosió torpemente.

Había arrojado algunas palabras vacías solo para mantener a Ghislain de buen humor, pero ahora Ghislain le estaba volviendo los elogios.

Luego, Ghislain agregó con una amplia sonrisa: "Con tal naturaleza comprensiva, me hace más fácil hablar abiertamente.Estaba preocupado por cómo mencionar esto ... pero es genial ver que estamos en la misma página ".

Hubert de repente sintió una punzada de inquietud.

Ahora que lo pienso, la última vez que hizo comentarios fuera de mano, le había costado ...

"¿Por qué vino aquí, de todos modos?"

Al contrato con la torre todavía le quedaba mucho tiempo.

¿Podría ser que acababa de llegar a jactarse de ganar la guerra?

‘No, eso no puede ser. Es extraño, pero no vendría por una razón tan trivial’.

Había aprendido mucho de sus tratos anteriores.

Ghislain Ferdium no era el tipo de persona que aceptara una pérdida.

No perdería días hablando de algo que no lo beneficiaría.

Con una voz temblorosa, Hubert preguntó: “¿Qué es? ¿Qué viniste aquí para decir?

"Parece que no podré vender más Runestones. Lo siento mucho por esto’.

La cara de Hubert se arrugó instantáneamente a esas palabras.